

## El español de Tintín

Joan Manuel Soldevilla Albertí

Los álbumes de Tintín, la universal creación de Georges Remi “Hergé” son una de las piezas clave de la historieta europea y una creación artística que, convertida en uno de los referentes del siglo XX, parece mantener en el nuevo milenio su perenne e inmarchitable capacidad de fascinación. A lo largo de los veinticuatro títulos de la colección, Tintín viaja a un sinnúmero de países y se encuentra con muchas culturas y muchas lenguas. Riguroso a la hora de ambientar sus álbumes, Hergé se dio cuenta de que la lengua era un elemento caracterizador de una cultura tan o más importante que los rasgos faciales o las vestimentas. Así llegó a imaginar lenguas imaginarias de países imaginarios, el sildavo y el arumbaya, ambas creadas a partir de dislocaciones del habla de Bruselas. Pero no sólo eso sino que también hizo que las viñetas reprodujesen otras lenguas reales, más allá del francés original con que concibió sus creaciones. Así, en América o en Escocia podemos leer frases en inglés, en el país del oro negro podemos -si sabemos- leer en árabe, el chino aparece en multitud de carteles de Shangai y el birmano surge en una isla perdida camino de Sydney; de todo este amplio abanico lingüístico, la lengua que tiene una presencia más constante es el español y ello se debe a que unos cuantos álbumes se desarrollan en la América de habla hispana o con personajes provenientes de estas latitudes: *La oreja rota*, *Las siete bolas de cristal*, *El templo del sol*, *Stock de Coque* y *Tintín y los pícaros*<sup>1</sup>.

Analizando detenidamente los álbumes en cuestión advertimos que aparecen más de 100 palabras en español y no sólo eso, sino más de 30 expresiones o frases en esta lengua. Si a ello le sumamos un número amplio de personajes de nombre español y la aparición de diversos topónimos de origen hispánico, podemos confirmar la importante presencia de esta lengua dentro de las aventuras de Tintín. Ante todo ello, es oportuno analizar una detallada descripción de los diversos usos así como un estudio que nos permita advertir si Hergé lleva a cabo una correcta utilización de esta lengua. Para ello dividiremos nuestra aproximación en tres apartados, el estudio de las palabras y expresiones, el de los nombres de personajes y el de los topónimos.

---

<sup>1</sup> Para las citas de los álbumes de Tintín nos referiremos a las ediciones a color definitivas que edita Casterman. Para citar una página de un álbum se indica éste con una palabra clave (por ejemplo, *El templo del sol* es *Templo*) y la página. Para citar una viñeta se menciona el álbum y después el número de la página; mediante una letra se indica a cuál de las cuatro tiras que componen la página nos referimos (A,B,C o D) y con un número se señala la viñeta concreta de aquella tira que es objeto de nuestra cita.

### ***Palabras y expresiones***

De esas más de cien palabras que aparecen en español, la palabra más utilizada es la palabra **señor** (58 veces), cuyo uso es amplísimo en especialmente *El templo del sol* ya que Zorrino la utiliza cada vez que se dirige a Tintín o al Capitán. Muy utilizada es también la palabra **caramba** (21 ocasiones), especialmente en *La oreja rota* donde aparece hasta en dieciocho momentos. Otra palabra que aparece con frecuencia es **amigo** (11 ocasiones), con una presencia más repartida en los álbumes mencionados. Más allá de estos vocablos aparecen otras con notable gusto local -**sombrero** (*Pícaros*, 23B2), **aguardiente** (*Oreja*, 21B3), **navaja** (*Oreja*, 8B4), **caserna** (*Oreja*, 18B2)- que ayudan a ambientar las acciones en los territorios de habla hispana.

En lo que se refiere a expresiones, aunque cuantitativamente su presencia sea mucho menor, el grado de complejidad y de diversidad es mucho mayor. Aparecen así las expresiones de origen religioso -**Madre de dios** (*Oreja*, 28D1), **Dios de mi vida** (*Bolas*, 13A1) o **Santa Madre de Dios** (*Bolas*, 57B1) como también las proclamas políticas que reflejan la agitada situación con que se encuentra Tintín: **Viva la libertad** (*Oreja*, 20). Expresiones de sorpresa como **Que pasa** (*Pícaros*, 17C2) aparecen sin acento, aspecto éste que va a ser habitual en el uso de los pronombres interrogativos o exclamativos. Estos errores de acentuación de detectan también en expresiones afectuosas como el cariñoso **Palomita mía** (*Pícaros*, 41A2) que el general Alcázar le dirige a su esposa Peggy. En *Las siete bolas de cristal* también surge una frase hecha de uso habitual y, probablemente, la frase más larga en español que aparece a lo largo de la colección: **Los amigos de nuestros amigos son nuestros amigos** (*Bolas*, 13A3). Las formulas de saludo también tienen su presencia a lo largo de las diversas aventuras y así detectamos **Buenos días** (*Pícaros*, 20A3), **Buenas noches** (*Pícaros*, 19B2) o **Buenas tardes** (*Pícaros*, 23D1), un apresurado **Adiós, amigos** (*Coque*, 2B2) y un más afectuoso **Adiós, amigo mío** (*Bolas*, 57C3).

Aparecen también frases en momentos en los que personajes hispanos hablan entre sí. En *Las siete bolas de cristal*, en los momentos en que hablan Chiquito y el general Alcázar, su lengua de comunicación es el español y así encontramos un correcto **Descuida, no es la policía** (*Bolas*, 13A3), y una frase, **¿Está usted?** (*Bolas*, 12D2), que suena algo extraña en castellano. Mas apropiada parecería una frase del tipo ¿Está listo? o ¿Preparado?. Esa frase es respondida por Chiquito en esa misma viñeta con un escueto **Si** al que le falta el acento propio de la conjunción afirmativa. El mismo General Alcázar, en el último álbum de la colección, *Tintín y los Pícaros*, es el responsable de otra leve incorrección: cuando deja una nota a su esposa avisándole de que ha salido de casa para ir a llevar a cabo un golpe de estado, ésta va dentro de un sobre en el que se indica: **à la señora**

**Alcázar** (*Pícaros*, 53C2), con ese acento sobre la preposición *a* inexistente en español y clara intromisión de la lengua francesa. De entre todos estos diálogos, el más importante es el que se desarrolla en *El templo del sol*, cuando Tintín se cuela clandestinamente en el misterioso buque Pachacamac:

- ¿Qué pasa ahí abajo?
- ¿Quién es?
- ¿Qué ha pasado, Chiquito?
- No es nada, debe de ser el gato (*Templo*, 6-7)

El español usado en este largo pasaje dialogado es correcto a pesar de que haya una falta de ortografía como puede ser la ausencia de acento en el *quien* interrogativo.

Una frase que aparece repetidamente en este mismo álbum es la respuesta que los nativos dan al Capitán y a Tintín en sus investigaciones por descubrir el paradero de Tornasol: el **No sé** que aparece en seis ocasiones provoca un gag final del Capitán que todos recordamos (*Templo*, 18) cuando, tras recibir repetidamente esta respuesta, el irascible Haddock contesta con un vehemente “No sé” al requerimiento de una indígena.

### *Nombres de personajes*

Diversos nombres españoles son los que aparecen a lo largo de los álbumes. Así encontramos los tradicionales apellidos **Rodríguez**, **Perez**, **Diaz**, **Alvarez**, **Fernandez**, y especialmente **Alcazar**, siempre sin acento; más que un error conviene recordar que cuando estos apellidos se integran en la vida cotidiana francesa pierden la tilde; recordemos que alcázar es una palabra de origen árabe que sirve para identificar una fortaleza recia y segura. Aparecen otros apellidos de real presencia castellana como **Trujillo**, **Bada** y también detectamos apellidos inventados por Hergé como son **Olivaro**, **Tortilla** y **Tapioca**; después de consultar detenidamente las guías telefónicas de Madrid y Barcelona, no hemos detectado ningún apellido de estas características por lo que podemos deducir que los tres son creaciones del autor; **Tortilla** surge con cierta voluntad humorística - recordemos el chiste del steward en *Oreja*, 15- igual que **Tapioca**, palabra de origen guaraní que va referida a una fécula que se extrae de la raíz de la yuca. **Olivaro**, el héroe de San Theodoros, parece claro que es un apellido que quiere evocar el nombre del libertador de América, Simón Bolívar.

En lo que se refiere a los nombres de pila y mote, en las aventuras andinas aparecen los correctos **Chiquito** y **Zorrino** mientras que en diversos títulos aparecen nombres tradicionales como **José**, **Pablo**, **Rodrigo**, **Manolo**, **Ramon** -sin acento- y un **Alonzo** (sic) donde se advierte una transcripción incorrecta de este nombre pues éste debe de ir con *s*, no con *z*.

Mención especial merece la palabra **Pícaros**, que es la única palabra española que aparece en un título de un álbum y que siempre lo hace sin el acento correspondiente; conviene recordar que esta palabra, sin acento, ya está aceptada por la mayoría de diccionarios franceses como incorporada a la lengua francesa. No obstante ello, teniendo en cuenta su significado, es cuando menos curioso que un grupo guerrillero aceptase este nombre que evoca actitudes más cercanas a la delincuencia que no a la lucha armada nacida de una posición ideológica.

### *Topónimos*

En este apartado es quizás donde encontramos un número más destacable de usos incorrectos el castellano. Así el país americano por excelencia imaginado por Hergé se llama **San Theodoros**; ese grupo *th* es absolutamente extraño al español así como es incorrecta la *s* final. La influencia de la lengua francesa es evidente y el nombre del país debería ser San Teodoro. Con su capital ocurre igualmente un error; **Las Dopicos** es una construcción imposible en castellano pues el artículo femenino jamás puede ir acompañado con un sustantivo masculino como parece ser Dopicos. Lo correcto debería ser Los Dopicos o Las Dopicas. En lo que se refiere al país vecino, **Nuevo Rico**, nada que objetar; es evidente que ese nombre se inspira en Puerto Rico aunque quizás conviene recordar que, en español, un *nuevo rico* es una expresión despectiva que define a alguien que ha hecho rápida fortuna y alardea de ello. Su capital, **Sanfacion**, sí que es un nombre incorrecto; inspirado seguramente en Asunción, capital de Paraguay, aparece aquí sin el acento que sería obligatorio. Esta falta de acento va ser un error habitual tanto en *Pícaros* como en *Oreja*, los álbumes que se desarrollan en estos países imaginarios. Así nos encontraremos con la Catedral de la **Santísima Virgen de la Inmaculada Concepcion**, donde faltan los dos acentos señalados, la ciudad de **Tapiocapolis**, que debería ser esdrújula o con la **calle de Alcalá**, que debería ser de Alcalá; curioso es que las dos calles de Las Dopicos que aparecen sean la **calle del Sol** y la **calle de Alcalá**; parece claro que Hergé bautizó estas calles inspirándose en dos lugares característicos de la ciudad de Madrid, la Puerta de Alcalá y la Puerta del Sol. Por último, el nombre del **Gran Chapo**, nombre inventado que aparece en *La oreja rota* para definir el territorio que se disputan San Theodoros y Nuevo Rico, es ya suficientemente sabido que es un remedo del Gran Chaco, territorio que se disputaban en los años treinta Paraguay y Bolivia y que originó una cruenta contienda que sirvió de inspiración a Hergé para enmarcar las aventuras de su héroe en América.

Después de realizar este análisis exhaustivo podemos confirmar la significativa presencia del español en **Las aventuras de Tintín** siendo sin

duda una de las lenguas que más presencia tienen en los álbumes de la colección. Gracias a su incorporación Hergé consigue que lector perciba la identidad distinta de una nueva realidad cultural a la que llegan sus héroes en sus viajes por tierras americanas. En general, su uso es más que aceptable y si bien se detectan errores, éstos se concentran especialmente en uno de los primeros títulos como es *La oreja rota* y la gran mayoría de ellos van referidos al uso incorrecto de las normas de acentuación. En todo caso, sería interesante saber cómo llegó Hergé a utilizar ese castellano, si lo estudió en algún momento, o si, cosa bastante posible, contó con la colaboración de alguien que le asesorase en estos fragmentos. De todos modos no deja de ser curioso pensar que, para muchos lectores francófonos o de las más de setenta lenguas a las que se ha traducido Tintín, uno de los primeros contactos con la lengua española se haya producido a través de las maravillosas viñetas creadas por Hergé.